

Sindicatos y lucha de clases en la industria automotriz**

Con el tema: política sindical en la industria automotriz, el investigador Javier Aguilar García nos presenta los frutos de una larga y concienzuda investigación. En ella recoge de manera central las principales experiencias sindicales de los trabajadores del sector automotriz terminal y auxiliar, en sus luchas por reivindicaciones económicas y políticas frente a los grandes monopolios, en su mayoría transnacionales, y al Estado mexicano y sus centrales obreras.

El trabajo se inspira en alcan-

zar dos metas. En el plano particular de dicha industria, se pretende cubrir un aspecto relativamente descuidado del quehacer económico y político de la investigación y en el plano mucho más amplio del movimiento sindical mexicano, contribuir a la comprensión y análisis de la lucha de clases.

Estos objetivos obligan a emprender un estudio que tiene como marco general el desarrollo capitalista de nuestro país, las contradicciones de la reproducción del capital y de los conflic-

** Javier Aguilar García, *La política sindical en México: industria del automóvil*, México, Ediciones Era, 1982, 195 p.

tos sociales como base explicativa del acontecer en la industria automotriz.

Es por ello que la estructura general del texto arranca con la presentación de la historia de la rama estudiada en dos grandes periodos. El primero comprende de 1925 a 1962, desde el surgimiento de la industria del automóvil hasta el decreto de integración nacional que es cuando se sientan las bases y delimitan los perfiles de su desarrollo, expresándose las tendencias monopólicas basadas en el capital trasnacional, como fuerza principal, y en el capital nacional estatal y privado.

De 1962 en adelante —segundo periodo—, esta industria se va a consolidar y expandir dando muestras de su enorme dinamismo frente a otras ramas de la producción, aunque también sujeta a los vaivenes cíclicos de la reproducción del capital, particularmente agudos de 1975 a 1977.

El segundo capítulo está dedicado a la caracterización y análisis del movimiento obrero y la política laboral del régimen del presidente Luis Echeverría, que si bien se pretendió readecuar las viejas y burocráticas estructuras sindicales a las necesidades del capitalismo —abriendo ciertos márgenes de participación y de independencia sindical— en el fondo lo que se buscó fue remozar las bases de consenso social que mostraban deterioro, permitiendo, por esa vía, en el enfrentamiento de clases, la reproducción de las condiciones capitalis-

tas de producción que al caer en una profunda crisis en la segunda mitad del sexenio condujeron al sistemático hostigamiento de las luchas obreras en búsqueda de la posibilidad de sacudirse el peso de la burocracia sindical. Las condiciones objetivas y la crisis que enfrentó el capitalismo mexicano se impusieron, finalmente, en las formas del quehacer político que los empresarios y el Estado instrumentaron frente al movimiento obrero, el cual logró ciertos avances como el de la Tendencia Democrática, el Movimiento Sindical Ferrocarrilero, Spicer, Cifunsa, Nissan, el Frente Auténtico del Trabajo entre otros, que a pesar de su desarticulación final apuntaron a nuevas posibilidades y líneas de acción democrática, aún muy incipientes.

El resto del trabajo está referido al movimiento sindical en la industria automotriz. Desde sus orígenes en 1932, la formación de sus principales sindicatos a mediados de los sesenta y las luchas y formas de organización política de 1965 a 1976.

Desde su formación como organizaciones sindicales, los obreros del automóvil han dado muestras de su combatividad, que ha cristalizado en la instrumentación de formas de acción en todos los terrenos: desde los métodos concretos de enfrentamiento, la solidaridad sindical, las experiencias organizativas, hasta el cuestionamiento de las burocracias sindicales con el objetivo de lograr la independencia sindical

y política de clase, con lo que este sector del proletariado se define como un serio candidato a ejercer movimientos de vanguardia en la gran industria.

El trabajo recoge además la configuración y desarrollo de las principales centrales obreras, sus programas y posiciones políticas y su papel real frente a la clase obrera del sector automotriz impulsando o, mediatizando sus demandas y aun sus conquistas efectivas. Se pretende un balance del accionar político de estas centrales enderezando la crítica tanto a los sindicatos y organizaciones oficiales como a aquéllas que, como la Unidad Obrera Independiente, con un supuesto ropaje de «democracia» e «independencia» de la burocracia sindical toleran la violación de los derechos de los trabajadores y se oponen a la unidad y solidaridad de la clase obrera fuera de su control, una unidad que, más allá de los mimbres y los intereses secta-

rios, es una condición indispensable para trascender los marcos del sistema capitalista.

Se presenta además un epílogo, en el cual se reseñan las principales experiencias de los trabajadores del automóvil en los años recientes.

Finalmente se incluye una cronología sindical, un amplio número de cuadros estadísticos y bibliografía sobre el tema, que contribuyen a comprender la historia política de los trabajadores del sector y a orientar futuras investigaciones.

Sin duda se trata de un trabajo serio que sobradamente cumple sus objetivos inicialmente planteados, a partir de los cuales se podrá avanzar y contribuir al diseño de las principales líneas de acción para la transformación integral de las condiciones de la clase obrera de nuestro país. MANUEL VIZCAÍNO MEJÍA.*

* Técnico académico, IIEC-UNAM.